



# EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de  
María Auxiliadora  
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-  
lesiano.—Lima.  
Casilla 999.



Domingo IV post Pentecostes

## Lavatorio de los pies

Lectura: S. Luc. XXIII. 1-20—Homilía.

✠ Continuación del Evangelio según San Juan:

1 Antes del día de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que era venida su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

2 Y acabada la cena, como el diablo hubiese ya puesto en el corazón a Judas, hijo de Simón Iscariote, que lo entregase,

3 Sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que de Dios había salido, y a Dios iba,

4 Se levanta de la cena, y se quita sus vestiduras, y tomando una toalla, se la ciñó.

5 Echó después agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a limpiarlos con la toalla, con que estaba ceñido.

6 Vino pues a Simón Pedro. Y Pedro le dice: Señor, ¿tú me lavas a mí los pies?

7 Respondió Jesús, y le dijo: Lo que yo hago tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás después.

8 Pedro le dice: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo.

9 Simón Pedro le dice: Señor, no solamente mis pies, mas las manos también, y la cabeza.

10 Jesús le dice: El que está lavado, no necesita sino lavar los pies, pues está todo limpio. Y vosotros limpios estáis, mas no todos.

11. Porque sabía quién era el que le había de entregar; por esto dijo: No todos estáis limpios.

12 Y después que les hubo lavado los pies, y hubo tomado su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, les dijo: ¿Sabéis lo que he hecho con vosotros?

13 Vosotros me llamáis: Maestro y Señor; y bien decís; porque lo soy.

14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies; vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros.

15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho a vosotros, vosotros también hagáis.

16 En verdad, en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que aquel que le envió.

17 Si esto sabéis, bienaventurados seréis si lo hicieris.

18 No hablo de todos vosotros: yo sé lo que escogí; mas para que se cumpla la Escritura: El que come el pan conmigo, levantará contra mí su calcañar.

19 Desde ahora os lo digo, antes que sea; para que cuando fuere hecho, creais que yo soy.

20 En verdad, en verdad os digo: El que recibe a que yo enviare, a mí me recibe; y quien me recibe a mí recibe a aquel que me envió.

Ha olvidado Jesús en este momento quién es él y quién son todos los hombres delante de él? ¿Que él es su Juez soberano, y que todos deben un día comparecer á sus pies; que desde ahora le ha puesto su Padre debajo de sus pies todos los hombres y todas las criaturas, y que lo ha revestido de un poder soberano y absoluto sobre toda la naturaleza? ¿Ha olvidado que salió del Padre; que nació de Dios, engendrado de Dios desde toda la eternidad, igual á Dios mismo, y el mismo Dios como su Padre? ¿Ha olvidado que su santa humanidad dentro de poco será glorificada, y que el Hombre-Dios se ha de sentar á la diestra de Dios en los cielos, en el puesto que es debido al Hijo único, eterno y consustancial de Dios?

No, sin duda: no lo ha olvidado, lo sabe: no puede olvidarlo, y con todo eso se baja hasta lavar los pies á sus propias criaturas

¡Ah! no olvidemos nosotros quién es él, adorémoslo en sus abatimientos; la vista de sus humillaciones no borre en nuestro espíritu la idea de sus grandezas; antes la idea de sus grandezas nos haga comprender el misterio de sus humillaciones. Aun cuando no puede olvidar lo que es, se humilla, y nosotros por no humillarnos olvidamos lo que somos.

«Se levanta» de la cena, y deja sus vestiduras; y tomando una toalla, se lo «ciñó. . .» Debieron ciertamente sus discípulos ver estos preparativos con una grande sorpresa.

¿Y cuál debe ser la nuestra reflexionándolo? ¿Qué hacéis, oh Señor; en qué estado os ponéis Vos? ¿No basta acaso haberos despojado de vuestra gloria y de todo el esplendor de la divinidad para conversar entre los hombres; es necesario todavía que dejéis vuestros vestidos para ponerlos en estado de servirlos? Y yo no puedo dejar mi fausto, no puedo despojarme de mi orgullo, no me atrevo á comparecer con señales de dependencia, y hasta en mis vestidos procuro alzarme sobre mi condición. . . ? Y qué servicio os disponéis á hacer, oh Señor? ¿Qué quiere decir ese lienzo de que os ceñís? ¿Qué quiere decir esa bacia, y esa agua que echáis en ella? ¿No tenéis Vos discípulos para darles vuestras órdenes? ¿No tienen ellos sumo gusto en ejecutar cuanto les mandéis, sin que Vos mismo os incomodéis? . . . Hé aquí cómo habla mi delicadeza y mi vanidad; pero la humildad de Jesús tiene aquí para mí un lenguaje muy diferente.

Señor, ¿tú me lavas á mí los pies? . . . No hay que aturdirse ni estreñar la exclamación de san Pedro cuando vió á su Maestro presentarse para lavarles los pies: jamás se habría él imaginado que cuanto había visto hacer á su Maestro debiese venir á parar aquí. De hecho, la cosa es incomprendible. . . Respondió



Jesús, y le dijo: Lo que yo hago tú ahora no lo entiendes, mas lo entenderás después . . . » [Tú ahora no entiendes ni el misterio de mis humillaciones ni el divino manjar que te preparo y á que te dispongo, pero todo esto lo comprenderás un día.

Esta sentencia del Salvador es aplicable á todo. ¡Cuántas cosas no comprendemos nosotros ahora ni de los designios de la Providencia, ni de los misterios del Redentor, ni de la conducta de Dios en orden á los hombres y en orden á nosotros! Dejémoslos, pues, conducir y gobernar: sujetémoslos, creamos, adoremos, esperemos, y vendrá el tiempo en que comprenderemos.

Pedro le dice: «No me lavarás á mí los piés jamás . . . » En esta expresión de San Pedro se conoce la vivacidad de su carácter, la grandeza de su fe y la profundidad de su humildad. Pero después de lo que Jesucristo le había dicho era muy excesiva su resistencia. Es necesario imitar las virtudes sin dar en los excesos. Juan Bautista no hizo tanta resistencia cuando rehusó al principio bautizar al Salvador del mundo. Reconozcámonos indignos de llegarnos a Jesucristo y de recibirlo; pero cuando El mismo lo manda, es ofenderlo el resistirle.

¡Ah! seamos quien fuésemos, recurramos a nuestro Salvador, que se ofrece a lavar nuestros pecados con su Sangre. No, Señor, no hay otro que Vos que pueda purgar mi alma y hacerme digno de Vos. Lavadme, oh Señor, de mi iniquidad, y lavadme siempre más.



## Al Sagrado Corazón de Jesús

*Corazón Santo,  
Tú reinarás.*

Volcán de amor, hechizo de las almas,  
Que envías á raudales  
El bien á los mortales,  
Y sus angustias calmas;  
¿Cuándo, Jesús, del cielo,  
te acatará rendido nuestro suelo?

Laureado el crimen, en triunfal carroza  
Despliega el estandarte  
Contra el firme baluarte  
De la fe; y se alborozaba  
Desolación sembrando  
¡Oh buen Jesús! en el cristiano bando.

Del vicio la dorada copa escancia  
El noble imal pecado!  
Conculca el potentado  
Tu ley con arrogancia:  
Y muchedumbre ciega  
Al frenesí de la pasión se entrega.

Cubre el hielo de fría indiferencia  
De la virtud las flores,  
Que en Abriles mejores,  
De tu Madre en la herencia  
Crecían con faz riente,  
Y al cielo alzaban la nevada frente.

Mas si una chispa de tu incendio arrojas  
Sobre el peruano suelo  
Derretiráse el hielo,  
Y al brotar nuevas hojas,  
Creciendo tus laureles,  
Será el Perú el mejor de tus vergeles.

Tu Corazón destierra el torpe miedo  
Que los pechos oprime,  
Tu esfuerzo nos anime  
A luchar con denuedo  
En la gigante guerra  
Que la astuta maldad te hace en la tierra.

Acuérdate, Señor, de tus bondades:  
Arbola tu bandera;  
Vence tú, reina, impera  
En pueblos y ciudades:  
Cúmplenos tu palabra,  
Y nuestra dicha verdadera labra.

I. de V.



## Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

P. Decid las palabras de San Jerónimo contra los luterianos.

R. «Cuando veais gentes que lleven el nombre de un particular, como los marcionistas, de Marción; los valentinianos, de Valentín; tened aquella asamblea no por la Iglesia de Jesucristo, sino por la escuela de Anticristo.»

P. Dadme una buena razón que demuestre que el nombre de «católica» debe ser una señal de la verdadera Iglesia.

R. Porque debiendo salvarse en ella todos los pueblos, que es para lo que vino Jesucristo al mundo, como lo habían anunciado las profecías y lo enseña el Salvador, y siendo unos mismos sus dogmas en todos tiempos, sin estar sujetos a variación, resulta que la verdadera Iglesia debe ser católica o universal, así respecto de tiempos como respecto de lugares. Por esta razón han conservado también este nombre los que han permanecido en el antiguo cuerpo de los fieles, al paso que han recibido el nombre particular de los novadores los que de él se han separado, como luteranos, de Lutero, de Calvino. calvinistas, etc.

P. ¿Tuvo ya desde el principio esta nota de «católica» la Iglesia Romana?

R. Indudablemente, pues San Pablo, escribiendo a los romanos, les dice que su fe era anunciada en todo el mundo, y que la palabra de Jesucristo se había extendido por todos los lugares, propagándola los Apóstoles hasta los confines de la tierra.

P. ¿Ha dejado esa Iglesia de ser católica alguna vez?

R. Nada de eso: aun en medio de las más terribles persecuciones de los tiranos y sofistas, se multiplican admirablemente sus hijos en todas partes; pues sin hablar de otros puntos, la misma Inglaterra está presenciando ahora una portentosa reacción católica; la rebelde China, no obstante tan cruda oposición, es testigo de los progresos, aunque lentos, de la fe de Jesucristo, y en los Estados Unidos tiene que crear con frecuencia el Papa nuevos obispados para satisfacer las necesidades del Catolicismo creciente.

P. ¿Hay algo que sea notabilísimo en este progresivo aumento de la fe católica?

R. Hay que los misioneros católicos realizan estas conversiones por medio del sacrificio propio y del martirio, y predicando una Religión que combate todas las malas pasiones, a que está tan apegado el hombre.



No olviden los devotos de las benditas Animas que las Lápidas se pueden abonar por menesualidades.



## La confesión y la impiedad,

La Mettri, médico y literato famoso por su impiedad, se confesó antes de morir.

Montesquieu, que llevó muy lejos la libertad de pensar, se confesó en la hora de la muerte.

Boulanger, autor impio, se confesó antes de morir.

Alejandro Dumas (padre) el célebre novelista inmoral se confesó antes de morir.

D' Alembert quería confesarse y se lo impidió Condorcet.

El sabio Littré, materialista cínico, se confesó antes de morir.

Maupertuy, astrónomo materialista, se confesó en la hora de la muerte.

Larcher, sabio helenista incrédulo, se confesó antes de morir.

Fontenelle, uno de los fundadores de la escuela filosófica, se confesó antes de morir.

Diderot, Voltaire, y Barras y Víctor Hugo quisieron confesarse pero *sus amigos lo impidieron*.

Todos los católicos verdaderos se confiesan antes de morir y hallan en la confesión consuelo y fortaleza.

Los masones y anticatólicos más intelectuales también se confiesan ....

Señal evidente que la confesión no debe ser cosa tan mala ni tan digna de desprecio .... como se imaginan los que no la conocen o como dicen los improvisados sabios de pacotilla que engañan a los ignorantes por las calles o escriben en los periódicos que enseñan *la ciencia del burio*.

Decía con razón un socialista sensato:

«Un hombre instruido que se sacrifica horas y horas en un confesonario para dar

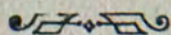
buenos consejos al prójimo gratis y se expone a contagiarse con alguna enfermedad a la cabecera de un enfermo, es por el menos digno de respeto.»

El célebre doctor Baccelli, ex-diputado y exministro de Italia decía: «Como médico he podido constatar que los enfermos creyentes que confiesan y comulgan tienen más paciencia y resignación en la enfermedad, y la alegría moral del espíritu contribuye a su mejoría física.»

Así hablan los sabios.



## EL MEJOR RECUERDO PARA EL CENTENARIO



Es un diploma de **Socio Protector** del Templo de María Auxiliadora.

¡Cuántos recuerdos suaves evocará en su familia ese diploma!

Será un testimonio de su fe acrisolada, de su gratitud hacia el Creador por los beneficios que ha recibido en la Primera Centuria de la independencia; una señal de su amor a la Santísima Virgen, un título que le da derecho a esperar de Ella toda suerte de favores en el porvenir, y mil otras cosas que le dirá su corazón y que la pluma no puede expresar.

¿Y será fácil obtener ese diploma cuando el se entregará sólo a los que dieren una erogación mayor de Lp. 100?

Con un poco de buena voluntad y un pequeño sacrificio será la cosa más fácil obtener este diploma, porque los que tienen pueden erogar la cantidad de una vez, como ya lo hicieron la Sra. Jesús B. de Elías, el Sr. Baldomero Aspíllaga, el Banco Italiano, y varios otros, y los que no pueden hacerlo de una vez por circunstancias especiales lo harán por mensualidad, como les acontece a algunos hacendados y casas de comercio y así casi sin darse cuenta obtienen su diploma y contribuyen al ornato de la ciudad y preparan para sí y para los suyos un digno Templo donde se adore al Rey de los Reyes.

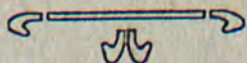
## Contribuyamos todos a la conclusión del Santuario de María Auxiliadora.

Está en preparación un lujosísimo número extraordinario de "*El Pan del Alma*" para la fecha clásica del Centenario. Debiendo constar en él todos los nombres de los finados que tengan su lápida en la Cripta del Perpetuo Sufragio del Templo de María Auxiliadora se previene a los que deseen que sus queridos difuntos figuren en él nos avisen con anticipación.

Será este el mejor obsequio que los que ven nacer el segundo Centenario de la Independencia pueden ofrendar a los que han vivido en la primera centuria. La limosna para las lápidas es de Lp. 100 si son negras y en las columnas; Lp. 50 si son plomas y en las pilastras, y Lp. 25 si son blancas y en las paredes.



## ¡Cuidado con los explotadores!



Algunas personas de conciencia poco delicada, de varias maneras están explotando á gente buena y pladosa, colectando limosnas para el Templo de María Auxiliadora, sin ser autorizado para ello.

No se dejen engañar nuestros amigos, aunque se presenten con libretas, números de rifa, o listas, etc., pues es tiempo que cesen ciertos explotadores cuyos nombres podemos conocer fácilmente, y si nos obligan los publicaremos.

Los que quieran contribuir a la conclusión del Templo de María Auxiliadora pueden dirigirse a las Decurionas salesianas, a varias casas comerciales que tienen alcancías, al Sr. Juan Cavassa cobrador de varias asociaciones, o directamente al encargado de coleccionar las limosnas P. Carlos Pane, que irá personalmente a recibirlas.

## LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Libreta N. 962 de metro cúbico a cargo de la Srta. Rosa Percivalle: J. Alania S. 2.— Eva Beltrán S. 3 — Luisa Beltrán S. 2.— Rosa de M. S. 1.— María del Campo 0.50.—M. de Rossi 0.50. Delia de Rossi 0.50 — Elisa Percivalle S. 1.— Josefina Percivalle S. 1. — Eusebia Percivalle 0.50. — Isabel P. de Núñez S. 2. — Teresa de B. S. 1.—Rosa P. de Suera. S. 2.— Miguel Percivalle S. 1.— M. Rosa Ortega P. S. 7. Total: S. 25.

Libreta N. 977 de metro cúbico a cargo de la Srta. Teresina Villaverde: S. 1 c. u. J. E. Amézagga, B. A. Arróspide, J. Bustamante, R. A. Aguinaga, A. Contreras, G. Conterno, G. B. Cortés, Gonzáles Cabrera, J. Leva, H. Martínez, Arturo Mispireta, Angel Montalva, Enrique Mústiga, Carlos A. Mejía, J. E. Portugal, Derteano J. R. Darquea, Carlos Urquiaga, Luis More, Gustavo Lachmund, E. Andrade, Sr Justo, E Santa Cruz, E. Espinoza, A. Vigil.— Total S. 25.

Libreta N. 943 de metro cúbico a cargo de D. Francisco E. Blanco: S. 1. c. u.: Aurelio Debernardi, Ester Ugás, Clotilde Sagástegui, Rosa Rivas, Antonio C. y León, Beatriz Morales, Carmen Adrianzen, Terencia Blanco, Carmela Blanco, Olga Blanco, Elisa Blanco, Elena Blanco, José Moscoso.

S. 5. c. u.: Francisco E. Blanco, Ernesto Mezzano.—0.20. c. u.: Chia, Carmen Delgado, María Ochoa, Z. Purezaca, Juan Purezaca— Total S. 25.

Libreta N. 967 de metro cúbico a cargo de la Srta. Elvira Ferrando: S. 7 J. J. pidiendo la gracia de hacer un viaje feliz.— S. 1 c. u.: N. N. pide a María Auxiliadora bendiga a un devoto suyo, José Giurfa, Juana Rosa Carrión, Victoria Dor, Paula Paz, Damiana Araoz, Zoila Chunga, Bernardina B.— 0.50 c. u.: Blanca Larrea, pidiendo a María le arregle un asunto; María Ferrando a su buena Madre; Teresa Sánchez, Eva Ríos.— 0.80 c. u.: Eugenio Giulfo, Juan Raymondi.— 0.60 c. u.: Mercedes Chairia.— 40 c. u.: Clotilde Ferrando, M. Rivera, Elena, Margarita, Alejandrina Lozano, Julia Albújar.— 0.20 c. u.: Esther Benavídez, Mercedes Galloso, Agripina Salazar, María Vera, Rosa Suito, Esther Napurí, Margarita Blosa, Juanita, Consuelo, Angélica, Angelita, Anita, Eduvigis Zambrano.— Total S. 25.

Libreta N. 935 a cargo de la Cooperadora Teresina de Pugno: N. N. S. 2.— Victorla Castañeda 0.20 — L. A. Cossío y Domingo Cossío 0.60. — Andrés Cossío 0.20.— María de Retes 0.40. — N. N. p. g. r. 0.80. — Cristina Ruedas S. 2.— N. N. p. g. r. S. I.— L. P. p. g. r. 0.80. — L. A. Cossío S. 2. 40 — N. N. p. g. r. 0.60.— L. P. de A. G. 0.60 — C. C. P. S. 1.— L. P. S. 4.—C. R. J. p. alcanzar feliz viaje. S. 2.— L. P. S. 3. 80.—Una religiosa de la SS. Trinidad S. 1.— J. R. 0.80.— J. P. C. S. 1.— Total S. 25. 20.

**Pomacolca.**— S' 1 c. u.: Sra. Sofía J. de Luque, Stas. Angelina Chirinos y Rosa Luque S. 5 Srta. B. R. V. por gracia recibida.

**Bambamarca.**— Colecta hecha por la Srta. Esther Zulema Medina: con 24 cts. c. u.: Sra. Encarnación Tello, Angelina de Sánchez, Amalia de Vargas, Flora de Prado, Tomasa de Idrogo, Gregoria de Idrogo, Adelaida de Estrada, Adelelma Cruzaba, Adelaida de Paredes, Rosa A. Leyve, Julia de Zárate, Hermelinda de Acuña, Margarita de Vidal, Melchora de Días, Manuela de Marín, Carmen de Apaéstegui, Carmen de Cruzado, Srta. María L. Medina Búcaro, Rosa Doraliza Vigil, María Idrogo, Peregrina Hernández, Lorenza Chávez, Sixta Tapia. Total S. 25. Julia Villanueva, Angélica F. Vásquez, Juana Rosa Núñez, Zoraida Sulueta, Eufemia Dávila, Evangelina Tello, Cleofe Vargas, Sr. Emiliano Arteaga.

Libreta número 892 a cargo de Emilio Gómez Seguí: Sebastián Cuevas 0.60.— Antonio Silva 0.40.— César Q. Bellido 0.20.— B. Villanueva Chávez 0.40 — Teodoro Gasana 0.40.— V. Cagmoliano 0.60.— Eizaguirre 0.20.— Figueroa 0.20.— Elvira Gómez Seguí 0.20 — L. Gómez Seguí 0.20.— Vínces 0.20 — Manuel Ramírez 0,20 — Balaguer 0.20.— S. 1. c. u: Tomás Chávez, Field de Stossel, C. de Zela, M. Vda. de Enzo, Risso, Arenas, Teresa Miglio, Banhor, Eugenia Victoria, Márquez; 0.40 c. u: Ros-selló, H. H. Manuela Calmet, 0.20 c. u.: C. Sifuentes, Tanguis, C. Gutiérrez, Rorita; S. 4. N. N. S. 5. Mercedes Casanave.— Total S. 25.

## SANTORAL Y ANIVERSARIOS

12 Dom. ✠ Dominica IV después de Pentecostés. San Juan de Sahagún.

**Delfina Coloma de Bartra † 1898.**

**Abelardo Alvarez Calderón † 1912.**

CUARTO CRECIENTE A LAS 15 H. 59 M.

13 Lun. San Antonio de Padua.

**Corina C. de Garcia † 1920.**

**Víctor Alberto Dubel † 1918.**

14 Mart. Stos. Basilio ob. y dr.

Cuarenta horas del 14 al 17 en el Cercado.

**Manuela Porras de Romero † 1900.**

15 Miérc. Stos. Vito y Modesto, mártires.

**Luis Antola † 1920.**

16 Juev. San. Francisco de Regis.

**Bruno Bueno † 1889.**

**Mendíbil de Raygada † 1916**

Antes que venga la muerte haced bien a vuestro amigo, dad para recibir y estableced la justicia en vuestra alma. *Eccl. XV. 13.*

17 Viern. Stos. Manuel e Ismael.

**Secundino Darquea † 1918.**

18 Sáb. Stos Marcos y Marceliano mrs.

**Luis G. Marquina y Bueno † 1917.**

Cuarenta horas del 18 al 21 en la Concepción.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

ESCUELA TIP SALESIANA — LIMA